

CINE

EL «WESTERN»

Cien años hace que a los hermanos Lumière se les ocurrió meter una locomotora en una sala oscura y hacer gritar de terror a las personas que, expectantes en el café Salon Indien de Paris, querían saber qué era aquel nuevo invento del cinematógrafo. Ese 28 de diciembre de 1896 se exponía lo que había de ser el arte más popular del siglo XX; pero había algo más, como una premonición aquella loco- motora que se lanzaba sobre los espectadores era uno de los temas que más se repetirían para dar lugar al nacimiento de uno de los grandes subgéneros del cine, el «western». En 1903, ya con un guión específico, Edwin S. Porter y su «The Great Train Robbery» (Asalto y robo de un tren) iniciaría la épica del Oeste americano con su película de catorce secuencias.

A partir de Porter, el género ha sido tratado por casi todos los grandes directores de Hollywood, y como muestra recordemos a John Ford y «La diligencia» o «Centauros del desierto»; Nicholas Ray y la inolvidable «Johnny Guitar»; Delmer Davis y «Flecha Rota», la primera película en donde los pieles rojas son tratados como un pueblo al que se le está arrojando de su territorio; Fred Zimmemann y «Sólo ante el peligro», y los otros de Sturges, Peckinpah o los «spaghetti» de Sergio Leone, que significan la decadencia del género.



«RAPIDA Y MORTAL»

La inutilidad de los últimos intentos de revitalizar las películas del Oeste, cuando en 1993 la Academia del Cine concedió cuatro Oscar a «Sin perdón», de Clint Eastwood, culmina con esta película «Rápida y mortal», dirigida por Sam Raimi, coproducida y protagonizada por Sharon Stone, que pretende recordar a las míticas Juana Calamidad o Adeline Younger Dalton. En ella, las grandes metáforas del «western» clásico quedan reducidas a meras imágenes esteticistas o, lo que es peor, a caricaturas. Así, el pueblo de redención dominado por un malo absoluto, encarnado por Gene Hackman, es más un personaje de «comics», más identificado con el malvado Luthor de «Superman», o el paradójicamente siniestro Joker de «Batman», antes que con un personaje creíble.



La película está llena de «homenajes» a películas clásicas. El reloj de «Solo ante el peligro». La ciudad como lugar maldito frente a los espacios abiertos que encarnan el espíritu libre del «cow-boy». Su inspiración en historias bíblicas, Judit y Holofernes o David frente a Goliat, y sin que falte un final apocalíptico donde Sodoma es prácticamente barrida por la furia de los justos. Pues, a pesar de todas estas fórmulas experimentadas una y otra vez en cientos de películas con excelentes resultados, en «Rápida y mortal» sólo consiguen hacer una película tediosa, donde ni su novedad feminista, ni tan siquiera la atractiva justiciera Sharon Stone, consiguen hacer que se nos pasen las ganas de levantarnos de la butaca.

GASTRONOMIA

La Casa de la Troya
Plaza Mayor, 10
Trujillo

La propietaria, doña Concha, sabe combinar la hospitalidad trujillana con el negocio. A las espaldas de la imponente estatua ecuestre de Pizarro nos encontramos con este restaurante donde el ambiente, de destacar las bóvedas de ladrillo, y la abundancia en el menú, a un precio muy asequible, se combinan para hacerte degustar las sustanciosas especialidades extremeñas sin asomo de tacañería: la caldereta de cordero, las migas, el gazpacho extremeño o el magro con pimentón son, entre otros, los platos que sirven de prólogo, nudo y epílogo a la visita de esta histórica y preciosa ciudad de Cáceres. ■



Entrada, con arcos de medio punto y florentino, al mesón.

LIBROS

Los libros son sus autores, con el imprescindible concurso de los lectores. Reflexión negada, con toda seguridad, por el pensador nihilista Emil Cioran, que el pasado 21 de junio culminó con su muerte su proyecto filosófico, ochenta y dos años demorado en base a la inevitable falta de coherencia que la actividad humana suele comportar en sus declaraciones más elevadas, por la sencilla mala costumbre de querer vivir pese a todo.

Y de ese querer vivir, algunos para seguir escribiendo, como Antonio Muñoz Molina, ubetense de nacimiento y autor, entre muchas otras, de «El jinete polaco», y convertirse en el miembro más joven de la Real Academia Española, ocupando el sillón de la «u» minúscula.

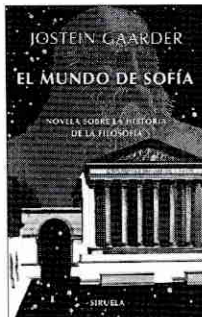
Y vital también Carlos Bousoño, que ha visto premiada su juventud septuagenaria y el conjunto de su obra poética, «Subida al amor», «Oda en la ceniza», «Las monedas contra la losa» y «El ojo de la aguja», con el Premio Príncipe de Asturias de las Letras.

«EL MUNDO DE SOFÍA»

Novela sobre la Historia de la Filosofía
Jostein Gaarder
Ediciones Siruela

Aunque aparecido en 1994, este libro del ex profesor noruego de Filosofía y de Historia de las Ideas J. Gaarder no ha perdido su fuerza de seducción y así se ha demostrado, siendo uno de los más vendidos en la reciente Feria del Libro de Madrid y su futura aparición como serie de televisión. Y este éxito revela que, frente a los posmodernistas empeñados en vaciar de contenido el curso de la Historia y al Ministerio de Educación y Ciencia eliminando esta asignatura, el mundo de las Ideas, y recalco las mayúsculas, todavía tiene mucho que decir a muchos miles de lectores.

Se le ha llamado curso de filosofía para adolescentes, pero quizá debemos aprovechar las vacaciones que se nos vislumbran para en la lectura y en las Ilusiones, y vuelven las mayúsculas, retomar lo que de lúcida inquietud tiene ese ciclo vital, ansioso por explicarse y transformar el mundo. Y ese paseo onírico que va reproduciendo literariamente el concepto de la caverna platónica,



visión ambiguamente soñada del yo de Miguel de Unamuno en «Niebla», lo utiliza J. Gaarder como hilo conductor para introducir la historia de los hitos filosóficos. Sus principales protagonistas van revelando sus conceptos básicos, haciéndonos partícipes de cómo el vaivén de las teorías va imponiéndose y enriqueciendo a las anteriores y confirmando en el devenir histórico las leyes de la dialéctica. ■

«ROLDÁN, NI VIVO NI MUERTO»

Manuel Vázquez Montalbán
Editorial Planeta
Serie Carvalho, n.º 19

«EL ESTRANGULADOR»

Manuel Vázquez Montalbán
Editorial Mondadori, n.º 20

Ya sé que aparece con demasiada asiduidad en nuestras páginas, pero además de la letra del bolero y del dudoso gusto cacofónico por mi parte, a falta de la melodía y de lo armónico... no es por casualidad que tenga esta debilidad por Vázquez Montalbán. Y es que lo mismo nos da su visión profunda del momento desde sus colaboraciones en los periódicos, que se nos presenta con el ensayo literario o político en una febril actividad creadora. Y es que después de los dos libros del encabezamiento, otros dos, «Manifiesto desde el Planeta de los Simios» o «Pasionaria y los siete enanitos», han salido posteriormente al escaparate de las librerías.

Y sus libros, concienzudamente elaborados y documentados, nos dan pautas casi proféticas, como en «Roldán, ni vivo ni muerto», nueva aventura del sabueso residente de Vallvidrera, escrito antes de la captura del ex director de la Guardia Civil, pero cuya novelada ubicuidad es un reflejo empeñado por las peripecias de su arresto.

Y «El estrangulador», novela que le ha supuesto el ser galardonado con el Premio Nacional de la Crítica correspondiente a 1994, premio creado hace cuarenta años por la Asociación de Críticos Españoles. Recreando en este relato una expansión psicológicamente cínica de quien piensa «pedir la plaza vacante de pesimista absoluto» dejada por Emil Cioran. ■

